

Marzo  
2020  
BOLETÍN

# BUBISHER



## Sumario

Los refugiados saharauis frente al virus, un ejemplo / Lucha contra el miedo / Comunicado de solidaridad con los pueblos del mundo / Tormenta de arena / 21 de marzo: día mundial de la poesía / Ida y vuelta / Moviendo arena: amigos de Río de Oro / Responsabilidad compartida / Reflexión / Atrapasueños / Toda imagen encierra una historia / Sumando sonrisas / Un día en el bosque / Desde mi jaima / 27 de marzo: día mundial del teatro / A toda la comunidad Bubisher / A pesar de todo vuelve a ser primavera.

## LOS REFUGIADOS SAHARAUIS FRENTE AL VIRUS. UN EJEMPLO



Campamento de Auserd, 29 de marzo de 2020

No hay un solo caso en los campamentos, y pese a ello las autoridades decretaron el confinamiento un par de días después del de España. Centros escolares cerrados, bibliotecas cerradas, prohibidas las concentraciones y los viajes entre campamentos y entre estos y Tinduf, donde sí que hay casos, aunque pocos. Hoy escuchábamos que en África apenas se están tomando medidas frente al coronavirus, en líneas generales. Pero en el atronador silencio de los medios sobre el Sáhara, nadie dice nada sobre este comportamiento, juicioso y previsor. Y, además, sus médicos están formados en Cuba, y por tanto en la solidaridad, el sacrificio y la entrega. Por si fuera

poco, los saharauis están enviando centenares de mensajes privados o públicos de cariño y solidaridad con todos los españoles que durante esos 44 años de confinamiento obligado, tanto les han ayudado.

Confortados por una información procedente de China que dice que el té verde contiene teobromina y teofilina, ambas metilxantinas, que hacen frente con eficacia al virus, la población permanece en sus jaimas... haciendo el té. Y si se nos permite la broma, en lo único que no están de acuerdo con los científicos, es en lo de los test rápidos: ellos opinan que los tés hay que hacerlos despacito.

Las bibliotecas del Bubisher están cerradas temporalmente, pero sus bibliotecarias trabajan en sus jaimas con los niños y jóvenes, leyendo y preparando materiales para seguir con su trabajo.

## LUCHA CONTRA EL MIEDO



Quiero compartir contigo una historia. Espero que te sirva. Cuando tenía 13 años, fui pastor en el desierto del Sáhara cuidando cabras, ovejas y también camellos. Cada día me despertaba a las 5 de la mañana para ordeñar las cabras y las ovejas (a las camellas solo se las podía ordeñar al anochecer por respeto a su dignidad, o eso decían mis antepasados saharauis), cogía un poco de harina para hacer pan, los vasos con la tetera y me montaba en mi burro. Un burro que siempre iba al lado contrario al que yo quería. Es el asno más astuto que he visto en mi vida. Me iba con el ganado en busca de un oasis que tuviera pastos y allí pasaba el día. Desde que amanecía hasta que anochecía. Día sí día también porque, como decía mi padre, “los animales

tienen que comer todos los días”. El burro también. Además de astuto, era de buen apetito. Al llegar al oasis buscaba algo de leña, hacía mi pan en la arena y cazaba un lagarto para preparar mi guiso del día. Casi siempre una salsa de lagarto con trufas del desierto, un sabor peculiar y casi indescriptible, pero de eso hablamos después. Porque lo que quiero contarte es que fueron días eternos, de total soledad. Monótonos, abrumadores, desesperantes. El desierto se convirtió en una cárcel al aire libre y llegué a tal nivel de aburrimiento que, al encontrarme con una serpiente venenosa, en lugar de escapar me ponía a jugar con ella. Mi jornada laboral consistía en esperar a que el sol cruzara el cielo de un lado a otro, para luego volver a la “jaima” (la tienda en la que vivíamos) donde estaban mis padres y mi hermana. Hasta que un día no estaban. Al volver por la noche, me encontré la jaima vacía. Y supe de inmediato que eso solo podía significar que se habían ido con mi madre enferma al hospital más cercano. Ese hospital estaba a un día de camino. Y allí estaba yo, solo. Tenía miedo por mi madre, pero también tenía que pasar la noche en guardia para proteger a los animales de los chacales del desierto. Estaba “acojonado”, como decís en España. El simple susurro de las serpientes o los escorpiones que merodeaban me daba pánico. Como no teníamos electricidad, mi única luz venía de la leña ardiendo. Encima tenía un cielo con mil estrellas, pero ese día no brillaba ninguna. Robusta, opaca y eterna, parecía que esa noche no se iba a terminar jamás. Pero terminó. Se hizo de día. Entonces entendí que debía ver esta situación como una oportunidad. La oportunidad de demostrarle a mi exigente padre que ya era un hombre adulto. Claro que estaba preocupado por mi querida madre, pero tenía una responsabilidad. Debía volver a la rutina, a buscar un nuevo oasis para los animales; era mi manera de contribuir. Llegué a un nuevo oasis y se dio la casualidad de que ese día pude cazar tres lagartos enormes. Me comí uno y, los dos que me sobraron, los coloqué en los bolsillos de mi pantalón. Uno a cada lado, encajaban igual de bien que esos móviles Nokia antiguos. Volví a la jaima y con ellos hice el guiso de la cena, acompañado de nuestra comida típica: el cuscús. Para cuando mi padre regresó, a la tercera noche, ya me había hecho con la situación. Casi sin saberlo, me estaba convirtiendo en un hombre del desierto, que en mi cultura se dice que son tan duros como los camellos por las calamidades que superan. Porque uno no decide las cosas que vive, pero en muchas ocasiones puede decidir cómo vivirlas. Ser pastor no fue una desgracia. Fue una suerte. Poco tiempo después de esto, conseguí ir a estudiar a España con una beca de estudios. Tuve la oportunidad de estudiar en el Instituto Ramiro de Maeztu de Madrid y luego en la Universidad Autónoma. Hoy soy enfermero, pero una parte de mí sigue siendo ese pastor. Mi vida ha cambiado en muchas cosas. Ahora hago turnos más cortos y me encargo de personas en lugar de cabras (aunque algunos de mis pacientes estén igual de locos que ellas), pero por suerte conservo algo de esa época en el desierto: la esperanza. Cada día se hace de día. Querido amig@, créeme cuando te digo que conozco el desasosiego, la incertidumbre y el miedo. Pero créeme también cuando te digo que, si yo pude salir de esa cárcel al aire libre, tú y los tuyos podréis salir de esta tragedia. No estáis solos. Contáis con el cariño y el apoyo de muchas personas, empezando por la Dra. Marín y el resto de sanitarios. Eso sí, cuando todo esto pase, prométeme que prepararás un buen guiso. Que no sea de lagarto. Antes decía que era indescriptible, pero

estaba mintiendo: sabe fatal. Un abrazo fraternal, Salamu, un saharai como una cabra.



...

## COMUNICADO DE SOLIDARIDAD CON LOS PUEBLOS DEL MUNDO

Republica Arabe Saharaui Democratica  
Ministerio de Cooperación



الجمهورية العربية الصحراوية الديمقراطية  
وزارة التعاون

### *Comunicado de Solidaridad con los Pueblos del Mundo*

*Estimados pueblos del mundo, el pueblo saharai desea expresar y transmitir con estas palabras la solidaridad ante las profundas heridas que el Covid-19 está provocando en las familias de los más de 170 países afectados, y el sofocante temor que ha infligido en aquellas naciones que se ven obligadas a cerrar sus fronteras y ante la inminente amenaza de esta pandemia.*

*Estos sucesos evidencian la gravedad del peligro que enfrenta la humanidad en la actualidad y que ha dejado en relieve la necesidad de que sean la solidaridad y la cooperación los principios motores de las relaciones internacionales, así como los principales mecanismos para la resolución de los problemas.*

*En estos momentos difíciles para la humanidad hacemos un llamado al acatamiento disciplinado de las directrices de la OMS, que recomienda que las*

*soluciones a este gran problema deben desarrollarse en el marco de acciones colectivas, sin dejar a nadie atrás o en situación de indefensión.*

*Frente a este escenario el Pueblo Saharaui da constancia que la unión entre hermanos es la única vía para enfrentar obstáculos que superan las dimensiones territoriales, económicas y políticas. En este sentido, queremos ofrecerle a la humanidad nuestro fraternal acompañamiento para no sucumbir en esta nueva batalla y encontrar juntos caminos que fomenten la contención, estabilidad y superación de un problema que enfrentamos todos.*

**Juntos Podemos**

*Bir- Lehlu, 29 de marzo 2020*

*Firmado por Fatma Mehdi Hassam*

*Ministra de Cooperación*

## **TORMENTA DE ARENA**



Cae la tarde y el sol se desliza hacia el oeste envuelto en polvo. Una vez más, un fuerte siroco desdibuja la nítida imagen de los campamentos. Lluve arena en un tiempo de alerta, en el que las medidas adoptadas para prevenir la entrada del virus invasor conllevan un llamamiento a toda la población para que se queden en sus jaimas. Por una vez, el siroco se vuelve un aliado de la situación.

Nuestros relojes se han detenido en una espera incierta. El pueblo saharai lleva más de cuarenta años viviendo ese parón temporal y ahora, también ellos tienen que retroceder, quedarse en la jaima. Esperar a que pase la tormenta.



## 21 DE MARZO: DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA

*Queremos dedicar este Día Mundial de la Poesía a todos los sanitarios, que se están dejando la piel en todos los hospitales de España; a los cuerpos de seguridad, que velan para que este virus invasor deje de invadirnos; a los trabajadores de los supermercados y tiendas de alimentación y a todos los que, con su trabajo y aun a riesgo de infectarse, nos hacen más llevadero este encierro. A todos y a cada uno de vosotros. GRACIAS.*



*Y la gente se quedaba en casa.  
Y leía libros y escuchaba.  
Y descansó e hizo ejercicios.  
E hizo arte y jugó.  
Y aprendió nuevas formas de ser.  
Y se detuvo.*

*Y escuchó más profundamente...  
Alguno meditaba,  
Alguno rezaba.  
Algún otro bailaba...  
Alguien se encontró con su sombra.  
Comenzaron a pensar de un modo diferente.*

*Y la gente sanó.  
Y en ausencia de personas que vivían  
de forma ignorante, peligrosa,  
sin sentido y sin corazón,  
Incluso la tierra comenzó a sanar.*

*Y cuando el peligro terminó  
y las personas se reencontraron,  
lloraron por los muertos.  
Y tomaron nuevas decisiones.  
Y soñaban con nuevas visiones.  
Y crearon nuevas formas de vida.  
Y curaron completamente la tierra.  
Así como se curaron ellos.*

*Poema escrito durante la epidemia de peste de 1800.  
**Kitty O'Meara.***

*De los templos caídos  
grava menuda hicieron  
los martillos  
largos  
de los picapedreros analíticos.  
Después,  
sobre esta grava, se ha vertido  
el asfalto negro y viscoso  
de los pesimismoes.  
Y ahora... Ahora, con esta mezcla extraña,  
se han abierto calzadas y caminos  
por donde el cascabel de la esperanza  
acelera su ritmo.*

**León Felipe. 1884-1968**

## IDA Y VUELTA



En un breve espacio de tiempo la vida de todos nosotros ha cambiado, los planes de trabajo se han tenido que modificar y, a un ritmo frenético, hemos tenido que adaptarnos a una situación desconcertante.

Quienes estábamos la semana pasada en los campamentos saharauis no podíamos imaginar que nuestra estancia se vería también afectada por el virus invasor. Pero ocurrió.

Llegué el martes 10 por la noche y salvo que en los aeropuertos de Argel y Tindouf pasamos por el detector de fiebre, todo transcurrió con la normalidad de siempre. Allí estaban Hasenna y Sidi esperando a todos los cooperantes. Nos abrazamos, nos reímos, nos contamos las novedades de aquí y de allí mientras esperábamos el transporte que nos llevaría a los diferentes campamentos.

Ya el miércoles bien temprano fui con Hasenna a visitar la obra de la nueva biblioteca de Auserd ¡Qué maravilla! Ninguna foto puede reflejar la realidad de un espacio que será todo un Centro Cultural de referencia para toda la wilaya.

De regreso de Auserd, me reuní con los coordinadores de las bibliotecas de Smara, Auserd y Bojador. Trazamos el plan de trabajo hasta final de curso y quedamos en realizar un pequeño taller de técnicas de animación a la lectura a partir del martes siguiente, puesto que yo tenía que ir el domingo para Dajla.



El jueves trabajé con normalidad en la biblioteca de Auserd por la mañana y en la de Smara por la tarde, pero ya el viernes nos anunciaron que nos iban a deportar a todos los extranjeros. Orden estricta del Presidente. Air Algerie iba a cerrar sus vuelos con España el día 16 y no podían arriesgarse a dejarnos allí por tiempo indefinido. Revuelo inmenso. Cambio precipitado de pasajes de avión. Una locura que nos devolvió a España en un viaje de casi dos días.



Por suerte, el proyecto Bubisher cuenta con un equipo saharauí de lujo. En el escaso tiempo que estuve con ellos pude comprobar que están realizando un trabajo fantástico, que suplen con imaginación las dificultades a las que se enfrentan, que buscan fórmulas para atraer a los jóvenes y que son conscientes de que en estos momentos difíciles ellos son los pilares en los que se apoya el proyecto. También he de decir que los gobernadores de las distintas wilayas valoran muchísimo la labor social y cultural que se está realizando en las bibliotecas Bubisher.

Por lo demás, solo me queda agradecer todo el cariño y el apoyo que he sentido estos días en los que ellos, todos los saharauís con los que he tratado, se han mostrado absolutamente empáticos y solidarios. Y añadir que durante esta breve y complicada estancia en los campamentos Hasenna ha sido, como siempre, quien ha estado a mi lado en todo momento.

Gracias infinitas, queridos amigos saharauís.

Palma

## **MOVIENDO ARENA: AMIGOS DE RÍO DE ORO**



El pasado 2 de marzo, dentro de las Jornadas de Salud que se llevaron a cabo en los campamentos y que puso en marcha la Asociación Moviendo Arena, se organizó en Bojador un taller en el que se trató el papel de la mujer en todos los terrenos, especialmente en el sanitario y en el educativo. También se abordó el tema de la violencia de género. El taller fue coordinado por Alejandra Álvarez y Athenea Olsson y contó

también con la participación de Rosana González, mujeres jóvenes que llevan años yendo a los campamentos y dando apoyo y asistencia sanitaria gratuita a las personas con discapacidad, especialmente a los niños.



## RESPONSABILIDAD COMPARTIDA

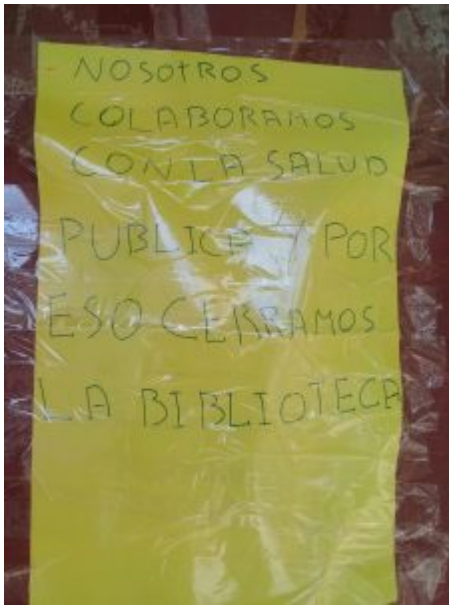


El Estado Saharaui se ha sumado a la alerta sanitaria mundial y ha instado a sus ciudadanos a mantenerse en sus hogares y evitar reuniones.

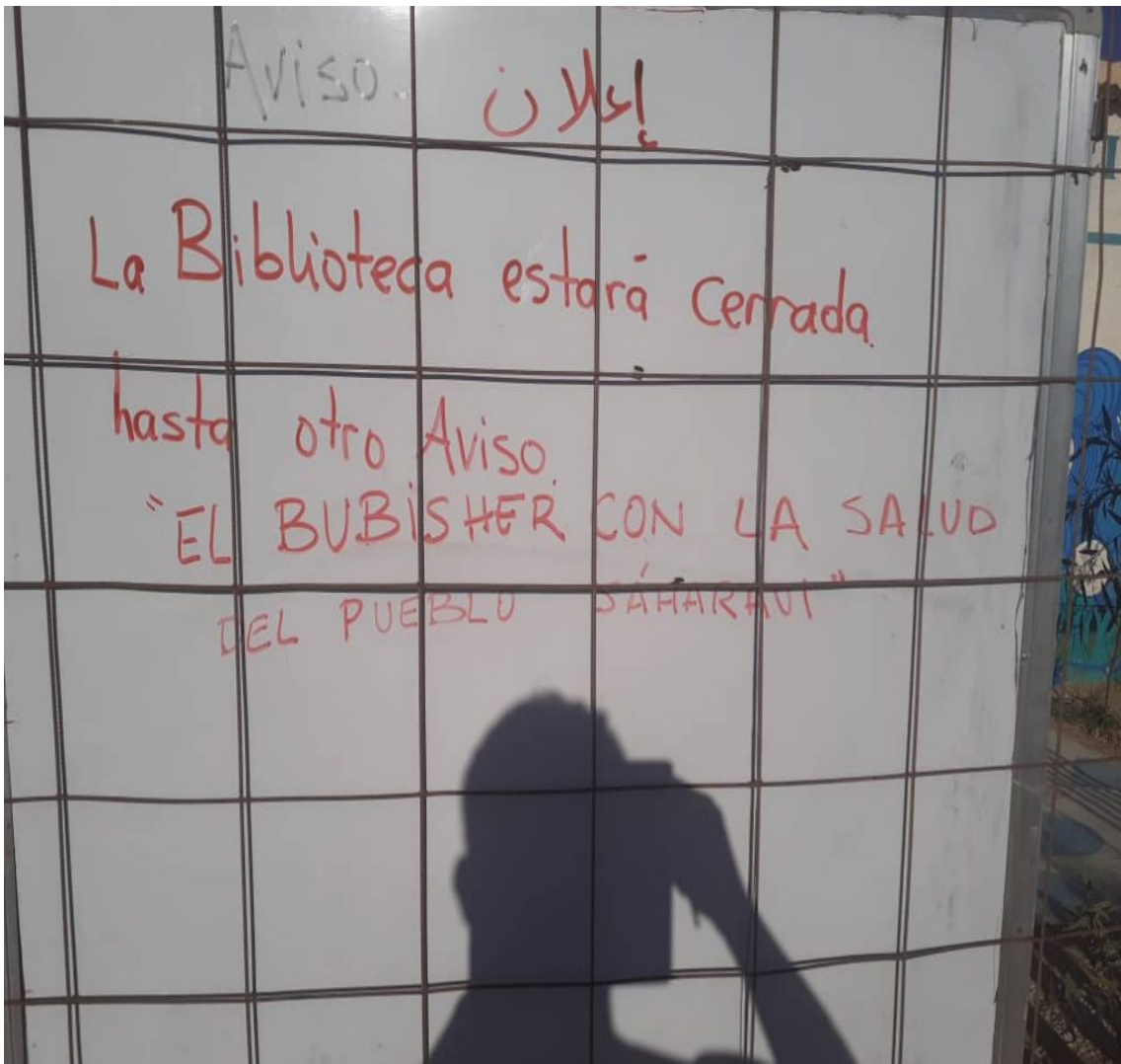
Conscientes de la importancia de este comunicado, las bibliotecas Bubisher han cerrado hoy sus puertas hasta que todos podamos volver a la normalidad.

Si bien es cierto que en los campamentos no se ha detectado ningún contagio, también lo es que prevenir con tiempo es la forma más sensata de velar por la

salud de todo el pueblo. Por ello, los bibliotecarios y bibliotecarias del Bubishi, con la decisión de cerrar las bibliotecas, queremos hacer un llamamiento a toda la población para que sigan rigurosamente las instrucciones del Comité Nacional de Seguimiento y Prevención del Coronavirus.



**Nosotros nos quedamos en casa. Y allí seguiremos trabajando por la salud y por la cultura.**



## REFLEXIÓN



Es un buen momento para pensar en todos los confinados. Todos los atrapados en los campos de refugiados de Grecia y Turquía.

Los saharauis, 44 años en sus campamentos, con un muro de 2700 km. que divide su patria.

Todos los africanos, 1.250 millones de almas encerrados en un continente gobernado por desalmados (en su mayoría). Los cubanos, confinados por el Imperio, que no deja llegar a sus puertos petróleo ni medicamentos en un bloqueo criminal. Y tantos, tantos otros. Ojalá esta crisis nos vuelva a todos más humanos, menos egoístas. Esta crisis pasará en occidente, pero ¿nos acordaremos después de todos ellos?

Y los animales, cercados por las carreteras, envenenados por nuestra química, exterminados por el progreso humano. Mirad a los pájaros, extrañados por tanto silencio, ellos de los que no nos acordamos casi nunca, sobrevolando las ciudades silenciosas, tal vez esperanzados. Los osos polares, sintiendo que el hielo se deshace bajo sus pies; los cetáceos, perseguidos y exterminados...

Buen tiempo para reflexionar, para cambiar por dentro y luego actuar ahí fuera. Borrón y cuenta nueva. O eso espero.

**Gonzalo Moure**

## ATRAPASUEÑOS



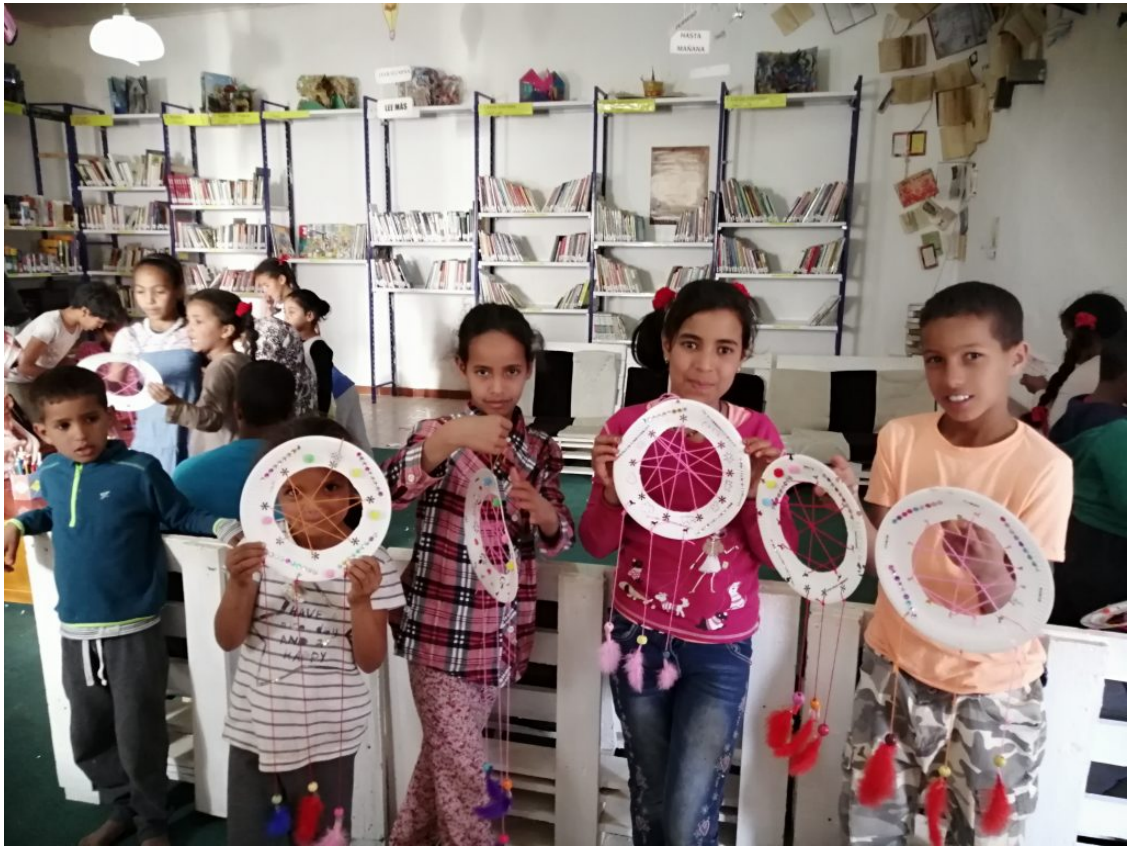
Ruth Franco y su hija, una pequeña entusiasta y muy activa, llamada Ainara, llevaron a la biblioteca de Bojador a “El monstruo que se comió la oscuridad” , un álbum ilustrado con el que trabajaron el tema del miedo y cómo vencerlo



El primer día, apoyándose en proyección de imágenes y con la ayuda de los bibliotecarios en la traducción, realizaron una sesión de cuentacuentos que culminó con la creación libre de cada niño de un monstruo y con un coloquio centrado en lo que, para cada uno de ellos, significa la oscuridad.

El segundo día crearon, utilizando diferentes materiales, unos bonitos “Atrapasueños” con los que ahuyentar las pesadillas nocturnas.

Fueron dos días muy intensos en los que Ruth y Ainara volvieron a entusiasmar a los niños y niñas de Bojador



**TODA IMAGEN ENCIERRA UNA HISTORIA**



Os invitamos a escribir un microrrelato partiendo de esta imagen

Mandádnoslo a la siguiente dirección:  
[voluntariosbubisher@gmail.com](mailto:voluntariosbubisher@gmail.com)

No le temes a las montañas, ni a las fuertes piedras que están pinchando tus descalzos pies.

Sigue así tu camino, presumiendo con tu trenza y vestido.

Haz de aquellas piedras escaleras para subir más y más allá; es allí tu sitio arriba Vella y linda niña sahraui mujer de mañana.

No le temes a ese oscuro cielo, ni a esos secos montes, ve y busca la primavera que perdimos hace más de 44 años.

### **Aziza Mrabih**

Bajo un cielo sin estrellas, caminan unos pies descalzos sobre la pedregosa colina, sombra de niña cuyas huellas borrará el viento, quizá también el olvido. Silencio. Su pequeña presencia brilla en lo sencillo. Lo que sigue, lo que nunca termina... es el camino.

### ***Fátima de Hita Martínez***

Desde la lejanía acomodada de mi ciudad, recuerdo nuestro corretear por las arenas de blandas dunas y de cómo nuestras alargadas sombras proyectadas por el sol del ocaso, nos avisaban de la vuelta a la haima. Allí estaba toda la familia en torno a la bandeja del te. Y tu querido padre seguía con su oreja pegada a la radio, como lo había hecho durante cuarenta años, día tras día esperando la noticia de la tan ansiada libertad de las tierras ocupadas.

Se llamaba Fadala y había nacido allí en el campamento de Smara. Ya desde que comenzara a dar sus primeros pasos, le gustaba andorrear por aquellas dunas solitarias, buscando no se sabe qué. Fue un día, leyendo aquel libro, que hablaba de aventuras en el mar, cuando supo enseguida que eso era lo que siempre andaba buscando. Aquella niña, que ya no lo era tanto, sigue leyendo, volando a esos lugares marinos donde está su casa, donde está: LA LIBERTAD

***M. Jose Irigaray Fernández Almería a 5 de marzo de 2020***

## SUMANDO SONRISAS



Son las 9.30 de la mañana. Llueve sin parar fuera. Dentro del colegio también llueve, pero aquí no se necesitan paraguas, porque lo que llueven son un montón de sonrisas de cinco años. Hay una pequeña jaima en una de las esquinas del aula. Este curso sus maestras, magnificas por cierto, han decidido que los niños y niñas se acerquen a la realidad de África. Y hoy viajaremos a los campamentos de refugiados saharauis.

Empezamos descubriendo la dureza de la tierra, la extensión del campamento, la forma de vida de los saharauis. Vemos camellos y cabras, corrales, el mercado, las cubas de agua. Aprendemos palabras nuevas: jaima, beit, melhfa, elzam... Observamos a los niños y niñas jugar y entramos en sus clases. De pronto, aparece el bubisher sobre una jaima. Y ahora ya saben que es el pájaro de las buenas noticias y que una de esas buenas noticias fue, precisamente, la llegada de bibliotecas y bibliobuses llenos de cuentos y de actividades. Teatro, música, juegos, lectura, dibujo...

En un momento determinado, las risas de los niños saharauis se escapan de un video para fundirse con las de los pequeños del Colegio Reconquista de Cangas de Onís. Y juntos, rompiendo distancias, cantamos mano con mano.

Al terminar todos manifiestan que quieren tener un amigo saharauí y para ello, nada mejor que enviarles sus pequeñas obras de arte.





Sin ninguna duda estos niños y niñas están descubriendo un mundo nuevo y aprendiendo lo que significa la palabra solidaridad



## UN DÍA EN EL BOSQUE

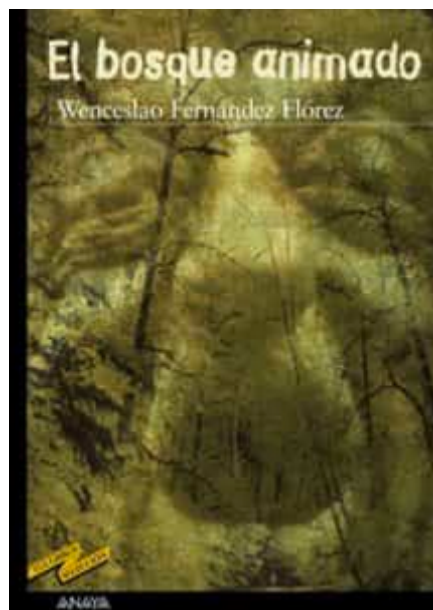


Cierra los ojos e imagina que estás dentro de un bosque. Silencio roto por el canto de los pájaros, el murmullo del agua, el silbido del viento. Cientos de seres vivos disfrutan de su libertad. El tiempo no tiene reloj, todo transcurre en armonía con los ciclos vitales. La luz se filtra entre las ramas de los árboles y también la lluvia. Serenidad...

Así es como los bibliotecarios Bubisher hacen que los niños se ajusten las alas de la imaginación. Así es como hoy os invitamos a pasear por el bosque, cuyo día mundial debería haberse celebrado ayer.

Y como ocurre en las bibliotecas, después, para no salir del espacio recreado, podéis sumergiros en las páginas de un libro.

Aquí os dejamos algunas recomendaciones. Y si alguien quiere aportar nuevos títulos, adelante.



## DESDE MI JAIMA



Echo de menos mi trabajo diario en las escuelas y en la biblioteca y no quiero dejar pasar el tiempo sin estar en contacto con un trabajo que me encanta. Por eso, al igual que mis compañeros y compañeras, he traído un montón de libros para mi jaima y cada día voy diseñando nuevas actividades con las que los niños puedan aprender disfrutando cuando pase esta situación tan complicada en todo el mundo.

Todos volveremos con más ganas que nunca y dejaremos atrás este tiempo de incertidumbre. Mientras tanto, los pequeños de mi jaima también se acercan a los libros y comparten conmigo

lecturas y juegos con palabras.

Hasta hoy, no tenemos en los campamentos ningún caso de infección por coronavirus, pero no podemos bajar la guardia, por eso, y desde mi jaima, pido a todos mis compatriotas que sigan rigurosamente las normas de protección que nuestro gobierno ha puesto en marcha.

También quiero aprovechar esta ocasión para enviar todo mi apoyo y solidaridad al pueblo español.

**Gajmula, bibliotecaria Bubisher de Auserd**



## 27 DE MARZO: DÍA MUNDIAL DEL TEATRO



Por ahora hace un año, se ponía en escena en la Biblioteca de Smara la obra de teatro «Luali y el panadero». La biblioteca se llenó de un público entusiasta que disfrutó de lo lindo y aplaudió a rabiar.

Hoy, un año después, la biblioteca está silenciosa y todos los teatros de nuestro país con el telón bajado y las puertas cerradas. Pero no por ello debemos dejar de celebrar este extraño 27 de marzo el Día mundial del Teatro. Desde casa, sí, apoyando a todos los actores y actrices, a todos los profesionales de las artes escénicas.



¡Busca una buena obra de teatro y, aunque la sala sea la de tu casa, disfrútala!

## A TODA LA COMUNIDAD BUBISHER



23 de marzo de 2020

Querida Familia Bubisher:

Os escribimos en estos momentos difíciles para todos, esperando que estéis bien, y aprovechando el autoconfinamiento para recobrar tantas cosas que el vértigo nos estaba haciendo olvidar, o dejar de lado.

Y os escribimos para contaros que el proyecto Bubisher sigue adelante, más vivo que nunca, pero, de momento, detenido en una burbuja de tiempo, que esperamos sea breve.

Las bibliotecas de Smara, Ausserd, Bojador y Dajla, han cerrado sus puertas para evitar posibles contagios. También los colegios de allí han cerrado sus puertas, por lo que no podemos hacer las visitas programadas. Por fortuna no hay un solo caso de coronavirus en los campamentos, pero las autoridades han actuado preventivamente, evitando los contactos al máximo, y cerrando las comunicaciones entre los propios campamentos, y más aún con el extranjero. No queda allí un solo cooperante foráneo, pero nuestras bibliotecarias y monitores siguen con su trabajo desde las jaimas.

Nuestra compañera Palma Aparicio, coordinadora de personal, bibliotecas y voluntarios, se encontraba allí, y tuvo que volver al decretarse tanto en España como allí la alarma. Su viaje de vuelta fue complicado, pero lo peor para ella fue tener que dejar el trabajo a medias. Cinco voluntarios, entre ellos uno de los arquitectos de nuestras bibliotecas, no pudieron viajar y, lo que es más complejo, no pudieron llevar los fondos necesarios para seguir pagando los salarios a bibliotecarios y monitores, y para pagar la construcción de la nueva biblioteca de Ausserd.

Así las cosas, el confinamiento entre wilayas ha parado la obra de Ausserd, y tenemos que hacer lo imposible (pero lo hacemos) para pagar los sueldos. Y si no es posible ahora, cuando lo sea.

Del mismo modo hemos tenido que congelar las diversas actividades previstas para estos meses de primavera en centros de enseñanza y bibliotecas, tanto en los campamentos como aquí. Tampoco podemos hacer los envíos de los libros editados por Bubisher, pese a las cuantiosas peticiones que tenemos. Este cese de actividad detiene el flujo de fondos desde la sociedad civil española. Pero lo consideramos como un cese temporal que recuperaremos cuando todo se normalice. Por suerte, el cobro de vuestras cuotas de socios se puede hacer telemáticamente.

En definitiva, seguimos vivos. Y volveremos con más fuerza, más convencidos aún de lo importante que es nuestro modesto proyecto: dar cultura y lectura a todos los refugiados saharauis.

Aunque suene extraño, esta situación nos ha devuelto a todos el contacto con familiares y amigos con los que habíamos distanciado las comunicaciones. Así que, por qué no, tal vez sea buen momento para pedirles que se sumen a nuestro proyecto haciéndose socios. Porque vuestra existencia y vuestra generosidad es la que garantiza que Bubisher siga adelante... Y creciendo.

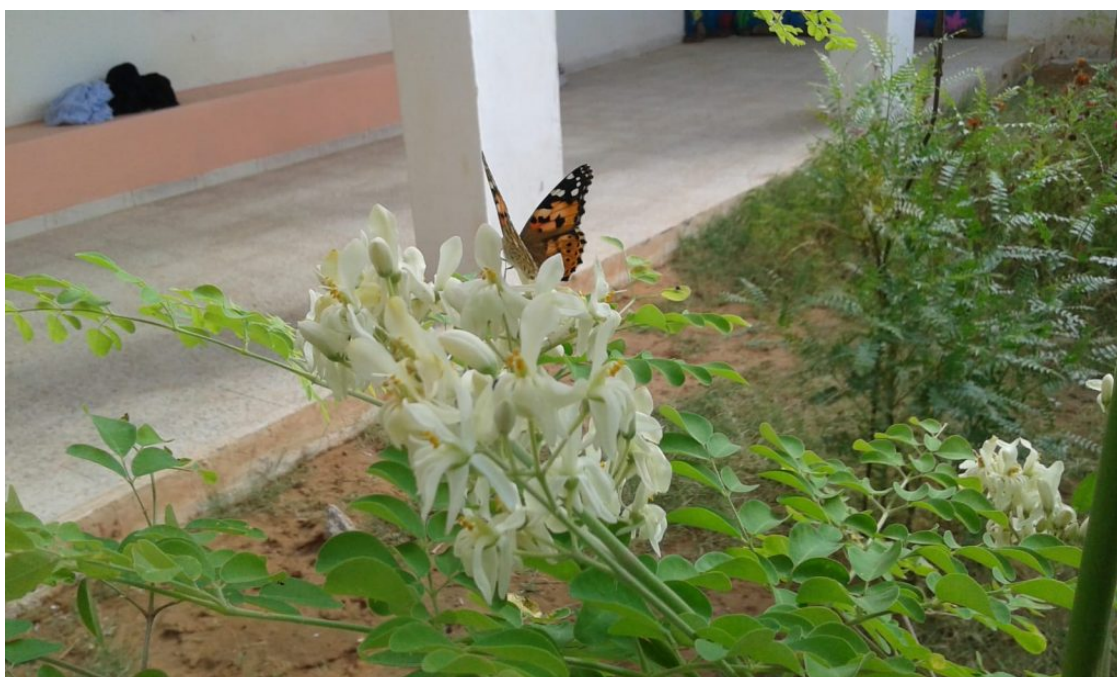
Muchas gracias, de todo corazón. Confiamos en vosotros, confiad en los que trabajamos cada día manteniendo el proyecto en pie, haciéndolo más y más grande.

En nombre de toda la junta directiva,



Limam Boisha, presidente.

## A PESAR DE TODO, VUELVE A SER PRIMAVERA



Gajmula plantó un jardín en la biblioteca de Ausserd. Había ya otro pequeño en la de Smara, es verdad, pero el de Gajmula quiso ser un símbolo. Y lo fue. Porque entre adelfas y tamariscos había flores. Flores. Con vocación de belleza, no de sombra. Y se sembró otro en la nueva biblioteca de Dajla, y Alghailani también llenó de plantas el jardín de Bojador. Y cuando crecieron las plantas y florecieron, los jardines de las bibliotecas se llenaron de mariposas. ¿De dónde venían? Las mariposas casi gritaban mientras aleteaban de flor en flor: ¡Gracias! Y el desierto, de pronto, era menos desierto, estaba lleno de mariposas, y los niños se extasiaban, y no solo abrían libros, abrían mariposas. Ahora todos tenemos miedo, es verdad. Pero sí, a pesar de todo llega la primavera. Caerán las hojas de esta generación, pero el tronco seguirá firme, y habrá otras hojas. Y el árbol seguirá floreciendo. Y volverán las mariposas, y ya se sabe que el vuelo de una mariposa...

